

el propio Chesterton, con su inconfundible estilo, lleno de audacias verbales y sugerentes paradojas, pero con una certera intuición que penetra en la entraña de los personajes. Es sabido que un especialista como Etienne Gilson consideraba que la semblanza de Santo Tomás de Aquino, era una de las obras más inteligentes que había leído sobre el santo dominico. Y otro tanto cabría decir de este encantador retrato del *poverello* de Asís. Desde el primer párrafo, todo el libro, con sus breves diez capítulos, es un alarde de inteligencia, simpatía y sentido cristiano.

Juan Luis Lorda

**Leopoldo DURÁN**, *Gerard Manley Hopkins. Soledades y sonetos terribles*, PPC, Madrid 1999, 115 pp., 14,5 x 22, ISBN 84-313-1703-5.

Este pequeño libro puede contribuir a que se conozca entre el público de habla castellana una figura inglesa. Gerard Manley Hopkins (1844-1889) está considerado hoy como uno de los mayores poetas en lengua inglesa. Desde los años treinta, ha dado lugar a una avalancha de literatura especializada; muchos rasgos biográficos estimulan ese interés: inteligencia notable, temperamento artístico, sensibilidad aguda, inclinaciones por la poesía, el arte y los encantos de la vida familiar inglesa. Con intensas crisis espirituales y un agudo sentido religioso; anglicano de nacimiento, siguió los pasos de Newman y fue recibido por éste en la Iglesia católica en 1866. Dos años después, ingresó jesuita y más tarde se ordenó. Después de quemar lo que había escrito y tras una época de silencio, volvió a escribir una poesía que casi en su totalidad sólo vería la luz después de su muerte. Por haber tenido un temperamento tan sensible,

nunca se acomodó bien a las circunstancias de su vida y sufría enormemente. No obstante, en su alma se mezclan las sombras y los consuelos de Dios. Murió en Dublín con alegría y paz en 1889.

Por otra parte, este pequeño volumen contiene la versión bilingüe de algunos de los más impresionantes sonetos de Hopkins (*Terrible Sonnets*) en los que se reflejan sus pruebas interiores, además de un escrito (*That Nature is a Heraclitean Fire...*) cuyo final inspiraría su epitafio: diamante inmortal. A continuación, se ofrece el análisis de Leopoldo Durán, que tiene presente a la crítica especializada, y quiere dar una interpretación genuinamente cristiana, estableciendo comparaciones con la *Noche oscura* de San Juan de la Cruz.

Leopoldo Durán es un estudioso de la literatura inglesa y conocido por algunos ensayos sobre Graham Greene (*El poder y la gloria*), que le valieron la amistad del novelista inglés. Según nos informa, este pequeño volumen es sólo una parte desgajada de otra obra de mayor envergadura. Esperamos verla. Entretanto, este libro gustará a algunos iniciados y a todos nos da la oportunidad de recordar a un poeta cristiano.

Juan Luis Lorda

**José FERNÁNDEZ CASTAÑO**, *La vida religiosa. Exposición teológico-jurídica*, Ed. San Esteban, Salamanca 1999, 186 pp., 15 x 23,5, ISBN 84-8407-016-6.

Profesor en la Pontificia Universidad Santo Tomás, de Roma, y de otros centros docentes, el P. José Fernández Castaño, que ha dedicado bastantes años de su vida a la reflexión y la enseñanza sobre la vida religiosa, dedica la presente obra a exponer una síntesis de su experiencia escolar en la citada Uni-

versidad y en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas «Mater Ecclesiae», también de Roma.

El título, «la vida religiosa», no es casual, puesto que el P. Castaño acude a él, y no al de «vida consagrada» como fruto de una opción: bajo la denominación «vida consagrada» se agrupan en efecto —así lo subraya en la presentación— tres formas o figuras (la vida religiosa, la vida de los institutos seculares y la vida eremítica) que, presentando rasgos comunes, no pueden ser consideradas, desde el punto de vista de la teología y del derecho, en el mismo plano (pp. 9-10).

Los dos primeros capítulos, titulados «Radicalidad por el Reino» y «Seguimiento de Cristo», aspiran a ofrecer una síntesis de la reflexión teológica sobre la vida religiosa, inspirada en los textos del Vaticano II y del Magisterio posterior, léídos teniendo muy a la vista la enseñanza de Santo Tomás de Aquino. El tercero entra ya en la problemática jurídico-canónica, enfoque que se mantiene predominantemente hasta el final.

El tono de la obra es, como corresponde a su origen, didáctico. El método expositivo y el lenguaje son claros y directos. El libro constituye, pues, una introducción útil a la consideración teológica, y sobre todo a la jurídica, de la vida religiosa, en el sentido preciso antes indicado.

José Luis Illanes

**Baldomero JIMÉNEZ DUQUE**, *Vida de Edith Stein. Santa Teresa Benedicta de la Cruz*, San Pablo, Madrid 1999, 127 pp., 11 x 17,5, ISBN 84-285-2183-2.

La figura de la santa carmelita alemana Edith Stein está cada vez más pre-

sente entre nosotros, tras su canonización en 1998 y tras haber sido declarada patrona de Europa, en 1999. No hay duda de la particular simpatía que despierta en el actual Pontífice por muchos títulos: haber sido judía, discípula de Husserl, propulsora de un pensamiento feminista, conversa, carmelita y testigo de la fe —y de la humanidad— en el horror de Auschwitz, donde entregó su vida unida a su pueblo de origen.

Mientras todavía se editan sus obras completas en alemán, las editoriales de habla española han hecho un esfuerzo por traducir las principales: su autobiografía, sus principales obras teológicas, los mejores ensayos feministas, una antología, y otros escritos menores. En el género biográfico se han traducido las semblanzas más importantes como las de W. Herbstrieth, *El verdadero rostro de Edith Stein* (Encuentro, 1990) y reeditado la de M. Teresa Renata Posselt, *Edith Stein. Una gran mujer de nuestro siglo* (Monte Carmelo, 1998). En nuestro país las de E. García Rojo, *Edith Stein. Existencia y pensamiento* (Ed. de Espiritualidad, 1998) breve biografía intelectual; en el mismo sentido, la de C. García Fernández, *Edith Stein o la búsqueda de la verdad* (Monte Carmelo, 1998); en cambio la de F.J. Sancho, *Edith Stein. Modelo de mujer Cristiana* (Monte Carmelo, 1998), está más dirigida al testimonio espiritual; es sencilla y grata la de E. Gil de Muro, *Así era Edith Stein* (Monte Carmelo, 1993), y también sencilla la de F. Ochaíta, *Edith Stein, nuestra hermana* (Monte Carmelo, 1998).

La que ahora edita San Pablo, es una pequeña biografía, preparada para proporcionar una idea rápida, dentro de una colección que se caracteriza por textos cortos y sintéticos, a veces algo telegráficos. Está bien informada y es